

*Con calculadora en mano, rochan que saldrán libretas en pocos días*

# Miristas secuestradores se ponen en engorda antes de volver a Chile

Los cinco chilenos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) autores del secuestro del empresario brasileño Abilio Diniz -identificados como Sergio Olivares Urtubia, Pedro Fernández Lembach, Ulises Gallardo Acevedo, Hernán Tapia Collante y María Emilia Marchi- están contando las horas para llegar pronto a este terruño.

Los extremistas están saltando en una patita, porque se aferraron a un convenio de presos que les permitirá regresar a Chile y como ya han cumplido más de cuatro en cana, sacan cuentas que apenas estarán unos días tras las rejas para salir a ver el sol libremente y sin sombras por el mundo, como si nada hubiese pasado.

Buena la papa para ellos y también para el Gobierno, según declaró el subsecre de Relaciones Exteriores, Mariano Fernández, quien, con así una sonrisa, señaló que "estamos muy satisfechos de que en el último día del año se haya terminado un capítulo muy complejo de carácter humanitario y que se haya terminado la huelga de hambre de los presos chilenos", afirmó.

Valoró, asimismo, la suscripción en Brasilia del acuerdo que permitirá el traslado anticipado de los reos a Chile y que suscribieron el ministro de Justicia brasileño, Renán Calheiros, y el embajador chileno en ese país, Juan Matabit.

Minutos después de firmado el acuerdo, los cinco miris-

tas procesados juntos a dos argentinos y un brasileño, en huelga de hambre desde el 16 de noviembre, decidieron darle entretención a las tripas.

En la decisión de los huelguistas, que en los próximos días serán repatriados a sus países de origen, también influyó la promesa del gobierno brasileño de trasladar a su estado natal al preso de esa nacionalidad, Raimundo Costa Freire, que aún no podrá gozar de la libertad condicional, pues el secuestro en Brasil es un delito requebre contra grave y no se puede salir de las rejas así como así.

Los ocho subversivos en huelga de hambre, junto con dos canadienses que ya fueron repatriados, fueron condenados originalmente a

penas de prisión de 10 años, las que luego la justicia brasileña incrementó a 26 y 28 años, por el secuestro, en diciembre de 1989, del empresario brasileño Abilio Diniz, por cuyo rescate pedían 40 millones de dólares.

Los miristas serán recluidos en una cárcel especial. Sin embargo, al haber cumplido más de la mitad de la condena, luego que un tribunal de Sao Paulo les rebajara las penas a la mitad, quedarían en un par de semanas en libertad condicional.

Los "angelitos" pitean porque sus penas fueron incrementadas en forma excesiva, ya que en la acción, que fue frustrada a los pocos días por la policía, no hubo heridos ni muertos y eso sí que vale, según ellos.